



2025

AÑO DE LA ESPERANZA

COLEGIOS PROVINCIA DE MEDELLÍN

OBJETIVO

6. Fortalecer la identidad como colegio confesional católico, a través de la construcción y vivencia de un proyecto de pastoral, que sea el centro de la acción educativa, anime, oriente y permita vivir la fe en el seguimiento de Jesús como sus discípulos y misionero

LINEAMIENTO MEPALC

6.6 IDENTIDAD COMO COLEGIO CONFESIONAL

PRINCIPIO DE MARIE POUSSEPIN

INTERIORIDAD

"Vio lo que era recto a los ojos de Dios y lo cumplió"



RETO MEPALC

2. Hacer de la pastoral el eje central de nuestra propuesta educativa católica: para lograrlo se requiere: renovar los proyectos educativos, ponerlos en sintonía con la época, en coherente identidad evangélica y alma auténticamente misionera; actualizar la pastoral en línea de evangelización kerigmática más que catequética, con nuevos métodos, nuevos medios y nuevas expresiones; recuperar la entraña humanista cristiana, poniendo al ser humano en el centro, no solo de nuestras preocupaciones, sino también de nuestras normativas; animar nuestros proyecto y reglamentos con una auténtica pedagogía evangélica, valoración de la persona. Perdón, diálogo, confianza ,esperanza. Mantener un diálogo permanente con os demás niveles pastorales de la iglesia local, nacional y continental, para hacer de la pastoral educativa un elemento básico de la pastoral de conjunto.

VALORES



Confianza
Periodo 1



Paciencia
Periodo 2

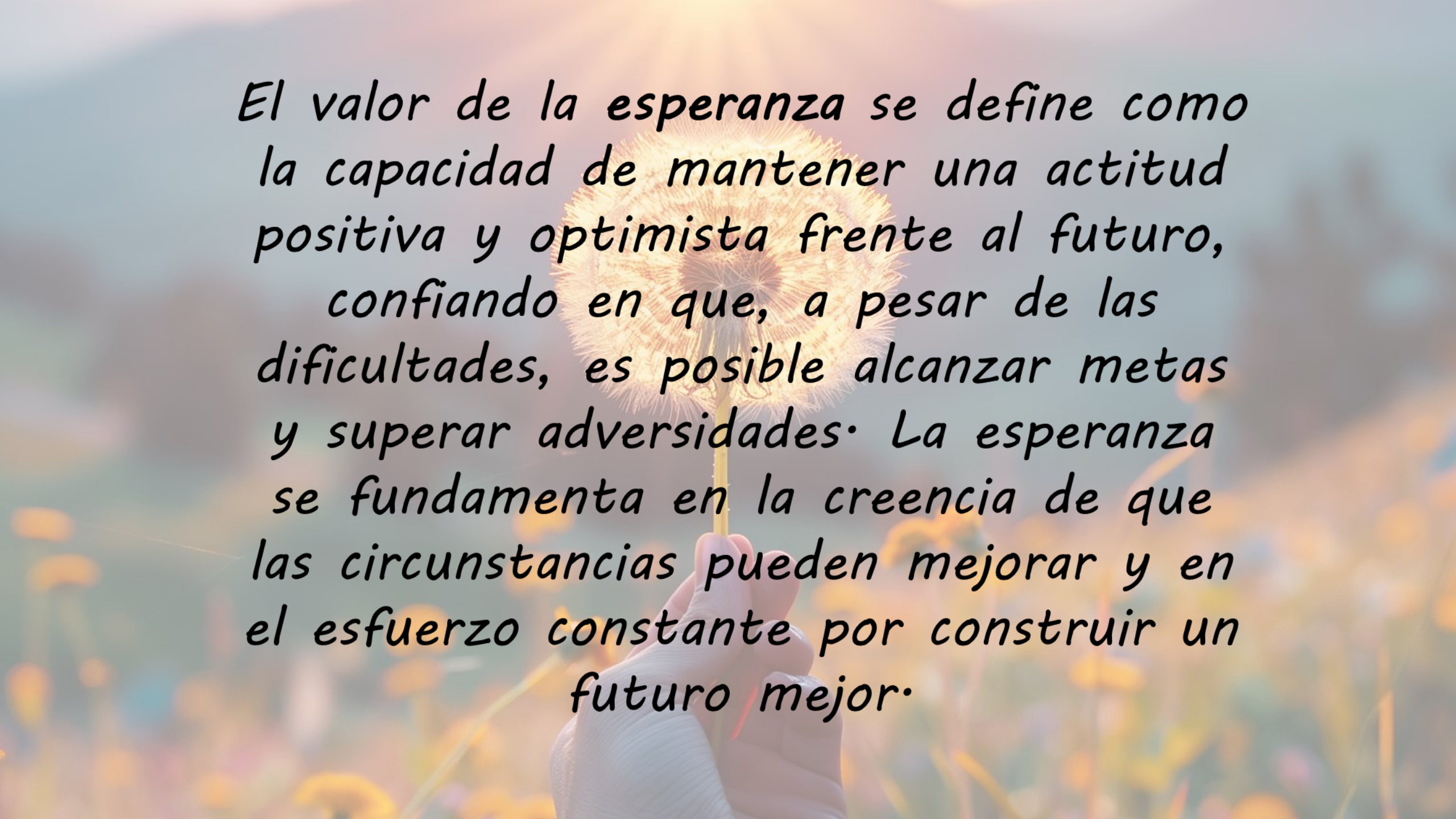


Optimismo
Periodo 3

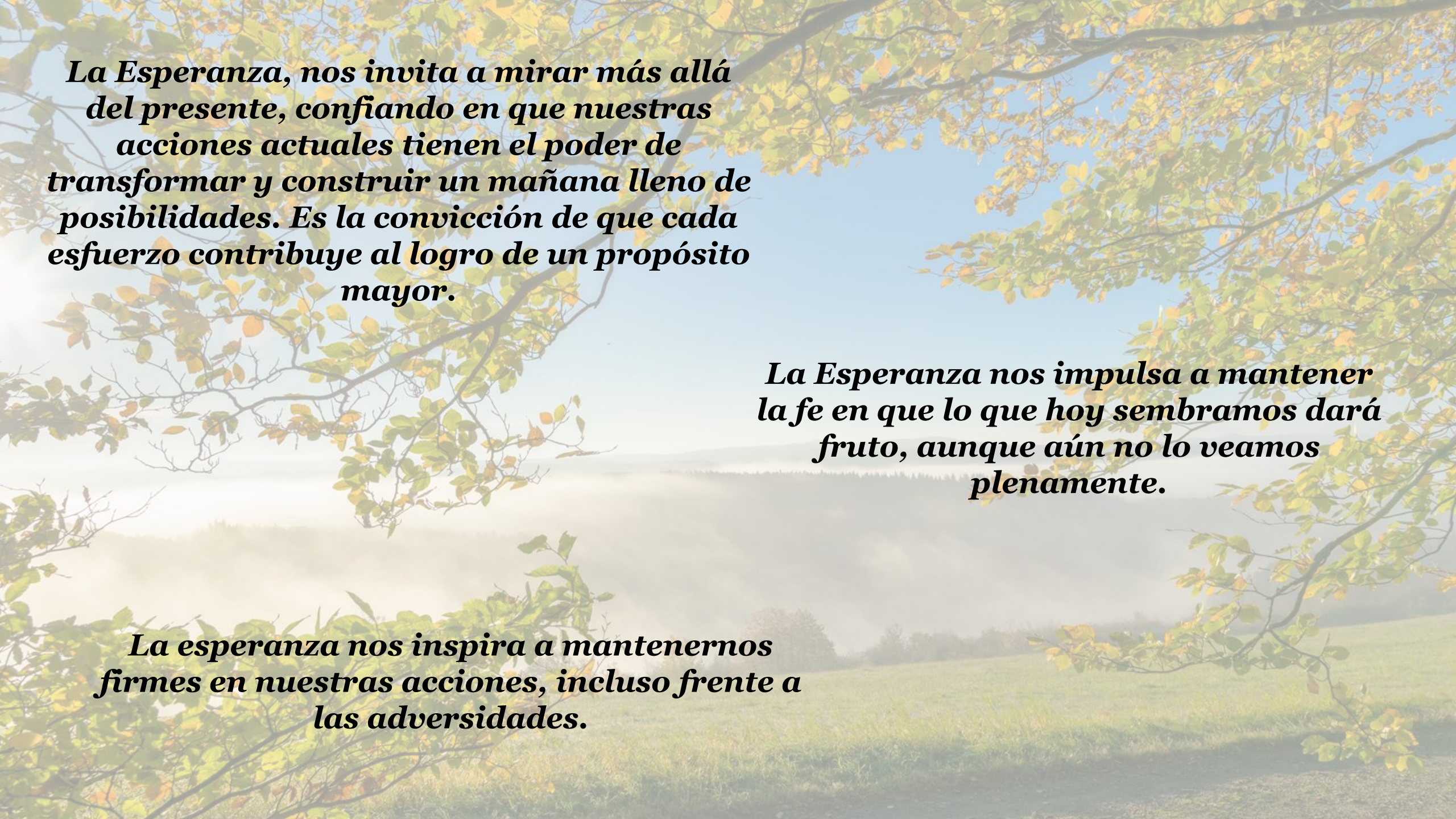


Constancia
Periodo 4



A hand holding a dandelion seed head against a soft-focus background of flowers. The text is overlaid on the image in a black, handwritten-style font.

El valor de la esperanza se define como la capacidad de mantener una actitud positiva y optimista frente al futuro, confiando en que, a pesar de las dificultades, es posible alcanzar metas y superar adversidades. La esperanza se fundamenta en la creencia de que las circunstancias pueden mejorar y en el esfuerzo constante por construir un futuro mejor.



La Esperanza, nos invita a mirar más allá del presente, confiando en que nuestras acciones actuales tienen el poder de transformar y construir un mañana lleno de posibilidades. Es la convicción de que cada esfuerzo contribuye al logro de un propósito mayor.

La Esperanza nos impulsa a mantener la fe en que lo que hoy sembramos dará fruto, aunque aún no lo veamos plenamente.

La esperanza nos inspira a mantenernos firmes en nuestras acciones, incluso frente a las adversidades.

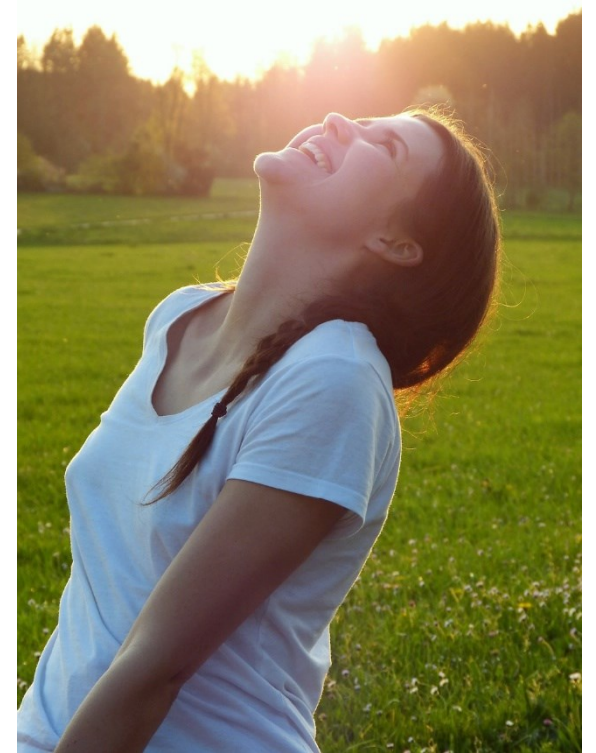
CONFIANZA

“La esperanza no defrauda” (Rm. 5,5)

La Confianza se basa en creer en las capacidades propias y ajenas, en la apertura hacia los demás y en la seguridad que tenemos de que nuestras acciones y las de los otros están guiadas por el bien común.

Este valor permite construir relaciones auténticas, superar temores y asumir riesgos con la certeza de que, al actuar con integridad, seremos respaldados.

La Confianza alimenta la Esperanza



CONFIANZA



Cuando confiamos en nuestros estudiantes, en el equipo docente, en la comunidad educativa y en nosotros mismos, generamos un ambiente positivo que invita a creer en el futuro. Esta confianza es la base sobre la cual se construyen las expectativas de cambio y crecimiento.



En nuestra práctica educativa, debemos vivir estos valores desde el acompañamiento integral de nuestros estudiantes. La confianza que depositamos en ellos les da la seguridad para enfrentar retos, mientras que la esperanza que les transmitimos les permite soñar y esforzarse por alcanzar grandes logros.



Ambas virtudes nos recuerdan que educar no solo se trata de transmitir conocimientos, sino también de construir una comunidad basada en el respeto, la fe mutua y la proyección hacia un mundo mejor.

PACIENCIA

“Tú, ¡oh alma mía!, mantente sujeta a Dios; pues de él viene mi paciencia” (Salmos 62:5).

La Paciencia nos enseña a aceptar el tiempo que requiere el crecimiento, a perseverar con serenidad frente a los retos, y a confiar en que cada etapa tiene su propósito.

Es el valor que nos permite acompañar a nuestros estudiantes con comprensión, entendiendo que cada uno tiene su ritmo y su momento para aprender y transformar.

La Paciencia sostiene a la Esperanza

La paciencia nos ayuda a no desfallecer mientras esperamos resultados, a aceptar que los cambios y el aprendizaje toman tiempo, y a mantenernos firmes en la tarea de educar desde el amor y la comprensión.

Ser pacientes no significa conformarnos con la inacción, sino confiar en que lo que hacemos tiene un propósito mayor.



PACIENCIA



En el aula, esta relación se vive cuando: Acompañamos a nuestros estudiantes con paciencia, reconociendo sus tiempos de aprendizaje y respetando sus procesos. Nos mantenemos esperanzados en su capacidad de superarse, incluso en los momentos de dificultad.



Construimos un ambiente de confianza, donde cada estudiante se sienta animado a perseverar porque sabe que su esfuerzo es valorado.



Como comunidad educativa, estamos llamados a ser testimonio de estos valores, inspirando a nuestros estudiantes a afrontar los desafíos con paciencia y esperanza, y mostrándoles que cada esfuerzo vale la pena porque confiamos en su capacidad de construir un futuro lleno de posibilidades.

OPTIMISMO

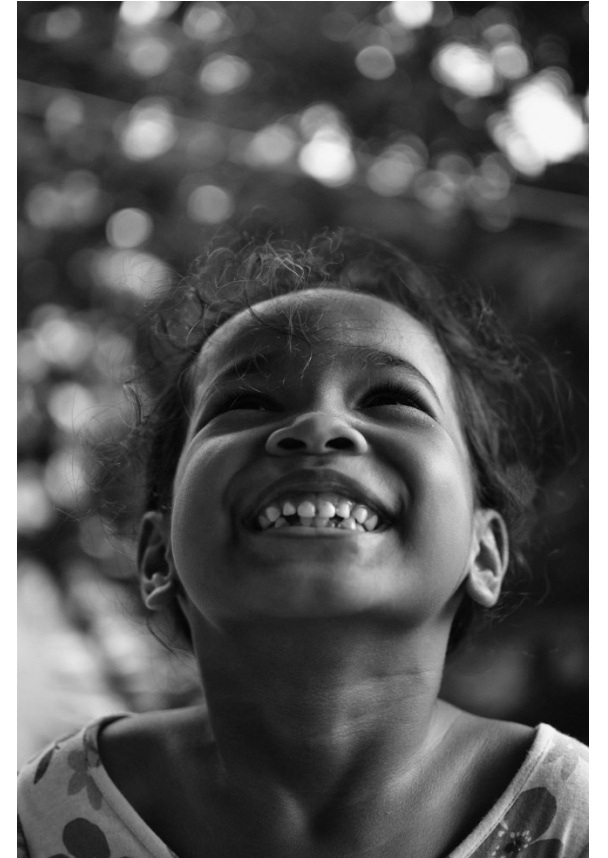
“Por mi parte no cesaré, ¡oh, Señor!, de esperar en ti; y añadiré siempre nuevas alabanzas” (Salmos 71:14).

El Optimismo es la capacidad de ver el lado positivo de las situaciones, incluso en medio de los desafíos. Es una disposición que nos impulsa a enfrentar las dificultades con confianza, a buscar soluciones y a reconocer las oportunidades que se esconden en cada experiencia.

En el ámbito educativo, ser optimistas nos ayuda a transmitir a los estudiantes una visión alentadora de sí mismos y del mundo que los rodea.

El Optimismo refuerza la Esperanza: Mantener una actitud optimista frente a las situaciones nos permite alimentar la esperanza.

Cuando somos capaces de ver las posibilidades de mejora, transmitimos a los demás la confianza en que el futuro puede ser mejor. Así, el optimismo se convierte en el aliado que sostiene la esperanza, incluso en momentos de incertidumbre.



OPTIMISMO



En nuestro rol como educadores, la integración de estos valores se refleja en: Acompañar a los estudiantes desde una visión optimista, resaltando sus fortalezas y ayudándolos a superar sus limitaciones, siempre desde una perspectiva positiva.



Fomentar la esperanza en sus capacidades y en el impacto de su aprendizaje, mostrándoles que cada esfuerzo cuenta para construir su futuro



Crear un ambiente de confianza y motivación, donde tanto profesores como estudiantes se sientan animados a enfrentar retos con una actitud positiva. Estos valores nos recuerdan que nuestra labor trasciende la enseñanza de conocimientos; estamos formando seres humanos capaces de transformar el mundo desde la fe, el amor y la confianza en el futuro.

CONSTANCIA

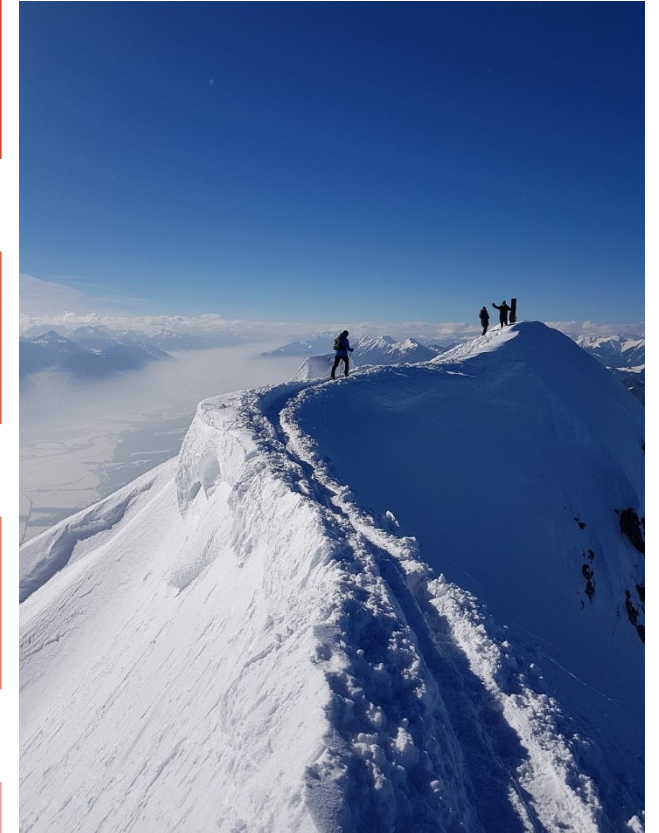
Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso Mateo 11:28

La Constancia es la capacidad de mantenernos firmes y comprometidos en nuestras acciones, metas y propósitos, a pesar de las dificultades o los resultados inmediatos.

Es el motor que nos impulsa a seguir adelante, sabiendo que el verdadero logro se encuentra en la perseverancia diaria y en el trabajo bien hecho.

La Constancia alimenta la Esperanza: La esperanza necesita del esfuerzo constante para materializarse.

Cuando trabajamos con dedicación y perseverancia, demostramos que creemos en los frutos del futuro, lo cual fortalece nuestra esperanza y la de quienes nos rodean.



CONSTANCIA



En nuestro rol como educadores, la constancia y la esperanza se manifiestan en diversas formas: En el acompañamiento a los estudiantes: Ser constantes en el seguimiento de sus procesos, mostrándoles que cada paso cuenta, aunque los resultados no sean inmediatos, fortalece su confianza y su esperanza en sus capacidades.



En la planeación y desarrollo de nuestras clases: Mantenernos comprometidos con estrategias pedagógicas que estimulen el aprendizaje y el crecimiento integral, aún en los desafíos, inspira a los estudiantes a perseverar.



En el trabajo con las familias y la comunidad: Transmitir un mensaje de constancia y esperanza fomenta la unidad y la confianza en los procesos educativos. La constancia nos permite avanzar con pasos firmes y seguros, mientras que la esperanza nos da la visión para proyectar un futuro lleno de posibilidades.

LOGO



El logo representa cuatro figuras estilizadas que indican la humanidad proveniente desde los cuatro rincones de la tierra. Abrazadas entre ellas, indican la solidaridad y la fraternidad que une a los pueblos. La primera figura está aferrada a la cruz. Es el signo no solo de la fe que abraza, sino también de la esperanza que nunca puede ser abandonada, porque necesitamos siempre de ella, sobre todo en los momentos de mayor necesidad. Es útil observar las olas que la rodean y que están en movimiento, porque muestran que la peregrinación de la vida no siempre pasa por aguas tranquilas. Muchas veces las experiencias personales y los eventos del mundo exigen con mayor intensidad el llamado a la esperanza. Es por esto que se debe subrayar la parte inferior de la cruz que se alarga transformándose en un ancla y que se impone sobre el movimiento de las olas. Bien sabemos que el ancla ha sido usada como metáfora de la esperanza. De hecho, el ancla de la esperanza es el nombre que en la jerga marina se da al ancla de reserva usada por las embarcaciones para hacer maniobras de emergencia que permitan estabilizar la barca durante las tormentas. No se olvide el hecho de que la imagen muestra cómo el camino del peregrino no es un hecho individual, sino comunitario con la impronta de un dinamismo en crecimiento que tiende cada vez más hacia la cruz. La cruz no es estática, sino dinámica y se curva hacia la humanidad, saliendo a su encuentro y no dejándola sola, ofreciendo la certeza de la presencia y la seguridad de la esperanza.



AÑO DE LA

ESPERANZA